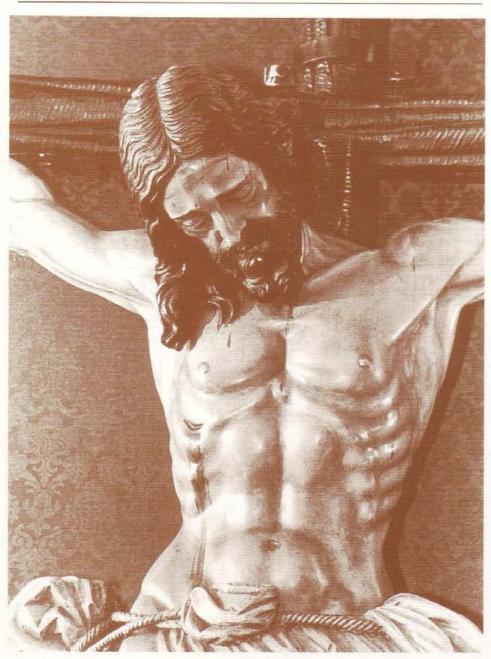


Boletín de la Hermandad de la Misericordia



Que tu Misericordia, Señor, ilumine nuestras vidas



BOLETIN DE LA HERMANDAD DE LA MISERICORDIA

Huelva, Febrero de 1997

Nº de Boletín: 40

Depósito Legal: H - 2 - 87

Domicilio: Secretaría de la Hdad. C/. Rico, 49 - Bajo

Director: Manuel Jesús Rodríguez

Dibujos: J. Eduardo Padilla

Imprime: Artes Gráficas Andaluzas, S.L.

Una vieja historia se repite cada año, cuando la Cruz de Guía avanzando de recogida entre la gente cumple la estación penitencial al pasar el dintel de la puerta del templo, una historia que en nuestro caso es breve, conocida por todos, afortunadamente vivída y realizada con la aportación de cada hermano que con su granito de arena se ha ido creando una Corporación nazarena con su estilo propio, con sus ya señas de identidad, alcanzando sus metas a corto plazo y la más ambiciosa, que ya pronto sera realidad de poder ver abierta al culto el templo parroquial de la Milagrosa, de

"nuestra" parroquia, de la que tanto estamos necesitado, de "nuestra" capilla de la que tanto deseamos tener, de "nuestra" salida procesional de la que tanto y de tantas formas hemos visto en sueños salir a la Cofradía, y cerca, justo al lado, vecinos, nuestra Casa de Hermandad con todo lo que ello representa, con todo lo que ello trae de aliciente, de vida comprometida con la Hermandad.

Este Boletín del Quinario, que hace el núm. 40 de los publicados ininterrumpídamente, anuncia, os convoca, a los días de culto, a nuestra Fiesta Principal de Instituto, a seis días de encuentro, de acercamiento, de postrarnos ante El, de confesarnos, de limpiarnos en una especie de ejercicios espirituales donde la docta palabra del predicador marcará la pauta centrándose en la prodiguiosa escultura del que es Rico en Misericordia, y seremos ya muchos los que vayamos en esas tardes frías de Febrero, a las puertas de una nueva Cuaresma, cuando iniciemos un año más nuestra Semana Mayor, para los cofrades, al menos para mí, hay dos Semana Santa, la de los pasos en la calle y la Semana Mayor de los Cultos de Reglas, llenos de solemnidad, con todo su realce, en la que nos sabe a poco todo lo que pensamos y llevamos a cabo desde el montaje del altar hasta la comida de Hermandad, pasando por la figura central del predicador, el exorno floral, la cera, la música, la imprenta, los hermanos-acólitos, etc..., y tantos detalles, que solo los cofrades sabemos encauzar con un único fín el de realzar la magnificencia del que todo lo puede, del que sin El ésto no

tiene sentido, pero lo hacemos a nuestra manera, con nuestros signos de identidad, con todo lo que significa y hemos heredado de nuestro mayores y de esta forma tan sencilla y barroca a la vez, rezamos y nos manifestamos ante El, y salimos a la calle con El sin vergüenza con orgullo, y así lo harán nuestros hijos, y los hijos de éstos, y así durante años como ramas de un mismo árbol genealógico y de una misma y única familia, familia que se vé esperanzada y dichosa por poder contemplar a nuestros hijos como proyección de un futuro que ya se transforman en venturosísimo presente.

EL HERMANO MAYOR

Desde el Púlpito

La Gran Misericordia

En una lectura atenta del Antiguo Testamento nos impresiona que, además de revelársenos el Señor Yahvé como "Salvador" y "Creador", aparezca el gran contraste entre el castigo tan duro por las infidelidades del Pueblo de Dios y las muchas veces en que se insiste especialmente en el libro de los salmos en que "Dios es rico en misericordia".

Hay textos sapienciales que invitan a la confianza en el perdón de los pecados. Dios escucha y perdona a los que respetan a los ancianos (Eclesiástico, 3,3 y ss.). Dios sepulta en el fondo del mar los pecados de los que se arrepienten. Se percibe claramente la tensión entre el castigo y la misericordia.

En el Nuevo Testamento, por supuesto que el mismo Jesucristo hablaba de castigo y de infierno; pero todo el Evangelio está atravesado por la misericordia de Dios. Cristo es la misericordia encarnada, el rostro misericordioso de Dios Padre. Delicioso el diálogo entre la samaritana y Jesús. La sedienta y el que sacia la sed. Mirada llena de misericordia, la mirada de Jesús. La página que nos narra la escena de la adúltera, para la que pedían todos a Jesús la condena a muerte por apedreamiento en nombre de la Ley, es comentada por San Agustín preciosamente. "Se miraron nos dice - la que era la miseria y el que era la misericordia".

El Hijo que estaba en el seno del Padre se encarnó y acampó entre nosotros (Jn. 1,14) para mostrarnos el rostro misericordioso de Dios. "El que me ha visto a mi - decía Jesús - ha visto al Padre (Jn. 14, 19). El Padre revelado por Jesús no es el padre que castiga y humilla. Es un padre que ama y protege a los pequeños: "El Padre del que no quiere que se pierda ni uno de los pequeños" (Mat. 18, 14).

Misericordia y ternura en la parábola del Hijo pródigo. El Padre que espera, que abraza y perdona. Perdón es el reverso del mandamiento nuevo del Señor. Amar de verdad llega a su grado sumo cuando se perdona al que ofende y máxime cuando se muere perdonando en el Calvario.

Cristo de la Misericordia no es un título más, no es una advocación popular. Es la esencia misma del ser del Hijo de Dios hecho carne. El vino a buscar a los que se habían perdido de la casa de Israel. El es la misericordia y su máxima expresión de autenticidad está en la Cruz con el corazón roto.

Justamente, también San Agustín, Pío XII y el Concilio Vaticano II nos hablan del nacimiento de la Iglesia brotando del costado roto de Cristo en la Cruz. Y esa Iglesia fundada por Jesús sobre Pedro y los demás Apóstoles es a la que alentó con el soplo del Espíritu Santo para que perdonara los pecados de todos los que verdaderamente se sienten arrepentidos.

En una cultura como la contemporánea - cultura de la desesperanza - en el que la humanidad está sumida en la angustia, en el miedo, en la miseria y todo tipo de corrupciones por tantas causas de todos conocidas, los cristianos estamos llamados a ser un signo de esperanza. La Iglesia debe ser un instrumento de esperanza. Una Cofradía, una Hermandad, si lo es de verdad viviendo auténticamente la fraternidad, sembrará ilusión y esperanza.

Vuestra Cofradía del Cristo de la Misericordia, puede y debe ser un reclamo de Jesús a la misericordia, cuando el mundo nuestro ha perdido los conceptos de perdón, piedad y misericordia. Pongo punto final con una frase del Papa Juan Pablo II en la encíclica "Rico en misericordia" (n. 2): "La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende, además, a orillar de la vida y a arrancar del corazón humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de "misericordia" parece producir una cierta desazón en el hombre".

Amor, vida, perdón, alegría, paz son sinónimos de misericordia.

JUAN LOPEZ MARTIN (Canónigo Archivero de la S. y A.I. Catedral. Director del Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías de Almería)

El Muñidor

"Ahora te toca a Ti"

Cuando aún continúa el olor a incienso en las Agustinas después del Tríduo a nuestra titular María Santísima de la Concepción y nuestras alegrías rebosaban de jubilo al tener con nosotros ya tallada la imagen de la Santísima Virgen, entre pasillos se escuchaba ¿Milagrosa para cuando?, ¿Y la casa Hermandad como va?, creo que pronto estas dos situaciones se harán realidad, pero yo te pregunto: tu ¿dónde te sitúas?, ahora te toca a ti vincularte mas a la Hermandad, no olvides que sin ti la Hermandad queda vacía, es necesaria tu presencia y tu ayuda. No sirve de nada que nos gastemos un dinero en una nueva casa Hermandad y no implique un mayor acercamiento al Hermano, eres tú el que nos importa y el que debe de exigirnos actividades, actos y todo aquello que tu creas que potenciaría tu acercamiento a la Hermandad.

Ahora te toca a ti Hermano acercarte a nuestros titulares para ofrecerle nuestras alegrías y pedir para que nuestras penas sean llevaderas. María Santísima y nuestro Santo Cristo de la Misericordia te esperan todos los días del año en las Agustinas y de todos los domingos a las 20:30 horas en nuestra Misa de Hermandad. No pases nunca por la puerta abierta de nuestro templo provisional sin entrar y pedir su consuelo, cinco minutos de oración pueden hacer mucho en tu vida y a ti no te supondrá ningún esfuerzo.

Ya tenemos Madre, la que tanto pedías desde el anonimato del ruan al acompañar al Santo Cristo de la Misericordia en la Madrugada, no la dejes huérfana de tu cariño, Ella se alegrará de verte y quiere que la visites.

No dejes que cuando estés junto a Ella te pregunte ¿por qué me has abandonado?.

Patrimonio

En esta sección que habitualmente dedicamos a destacar los enseres más destacados de nuestro patrimonio artístico, traemos en esta ocasión uno que con especial cariño va a ser estrenado durante el próximo Ouinario.

Nos referimos a la Diadema que portará nuestra venerada imagen de María Santísima de la Concepción, cuando esté vestida, como es tradicional en el periodo cuaresmal, a la usanza de las mujeres hebreas.

La Diadema en cuestión la está realizando el insigne orfebre Marmolejo, que en plata repujada ha realizado un interesante trabajo, que cuenta con la curiosidad de que las doce estrellas de la misma están concebidas a partir del escudo de nuestra corporción nazarena, donde se engarza una piedra preciosa, y de la que parten las puntas de la estrella.

La Milagrosa, un Paso Más

A continuación damos a conocer el último documento oficial aparecido en el Boletín de la Junta de Andalucía (BOJA) de 19 de Diciembre de 1996, sobre una resolución de 19 de Agosto de 1996, de la Dirección General de Bienes Culturales.

En ella se expresa que, vistas las actuaciones practicadas en el procedimiento incoado por resolución de 21 de Julio de 1994, a la que sirve de motivación los correspondientes hechos y fandamentos de derecho, que, a tenor de las actuaciones practicadas y teniendo en cuenta las disposiciones citadas, sus condordantes y normas de general aplicación, la Dirección General resuelve: Inscribir con carácter genérico en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz, de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Estrella del Mar, en Huelva (Iglesia de la Milagrosa).

Oración

Revelada por María Santísima al V.P. Cirilo, OCD

Oh Niño Jesús, a ti recurro y te pido que, por la intercesión de tu Madre Santísima, quieras asistirme en esta necesidad

(se expone)

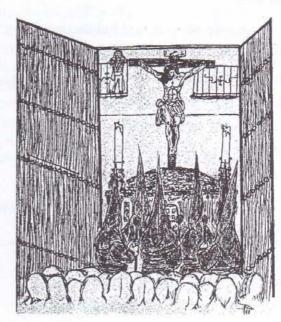
porque creo firmemente que tu divinad la puede socorror. Espero con toda confianza obtener tu Santa Gracia. Te quiero con todo mi corazón y con todas las fuerzas de mi alma. Me arrepiento sinceramente de todos mis pecados y te suplico, buen Jesús, que me des la fuerza para triunfar. Me propongo no ofenderte más y me ofrezco a ti dispuesto a sufrirlo todo antes de darte el menor disgunto. De ahora en adelante quiero servirte fielmente, y por amor tuyo, oh divino Jesús, quiero amar a mi prójimo como a mi mismo. Niño omnipotente, Señor Jesús,

de nuevo te suplico: asisteme en esta situación

(decirla),

concédeme la gracia de poseerte eternamente con María y José, y te adorarte con los santos Angeles en la corte del Cielo.

Así sea.



La Milagrosa: Un Recuerdo

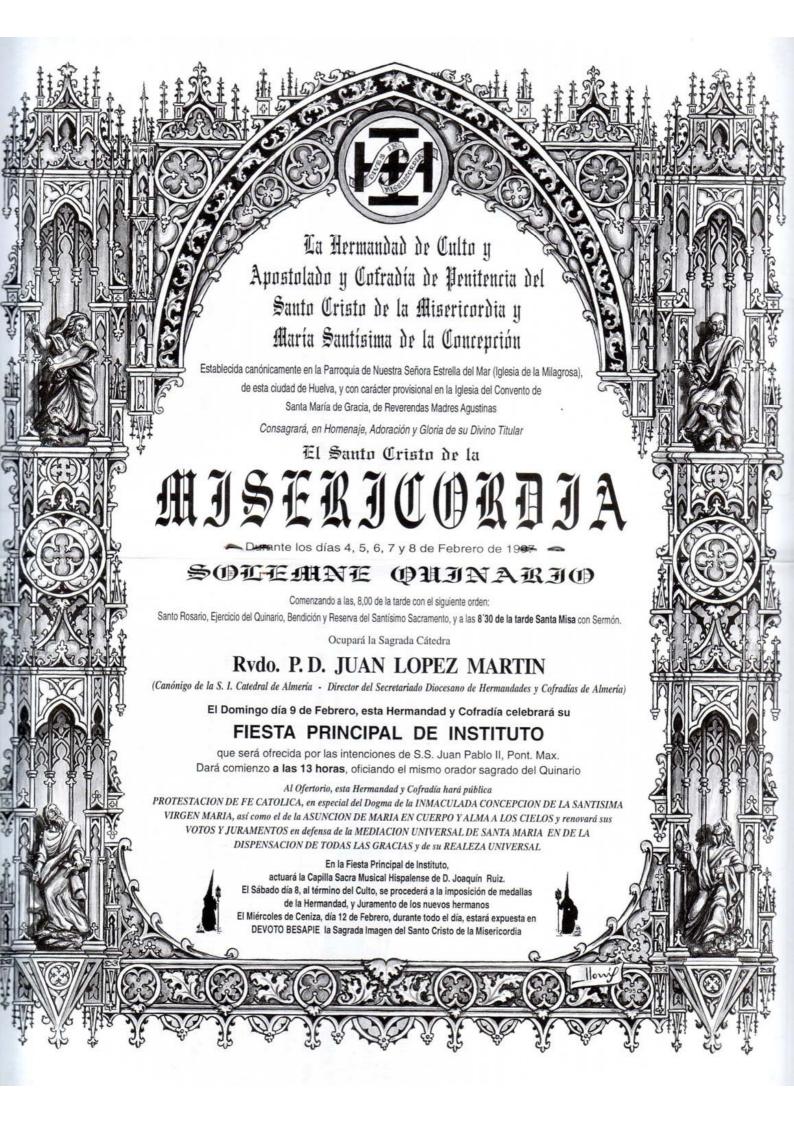
Cuando hace poco tiempo gran parte de la ciudadanía se movilizó para conseguir restaurar la Milagrosa, a muchos onubenses se nos despertó un recuerdo relegado por la ruina, la desgracia y no sé si la desidia. El edificio de la Iglesia, obra singular de Pérez Carasa y muestra de un eclécticismo arquitectónico que prosperó en los años veinte de nuestro siglo, ha sido siempre un referente popular y un signo de la castiza calle Rábida. Un edificio que, en la memoria, nos queda como una catedral íntima, como un templo que, de niños, nos sobrecogió en su porte medieval y aspiración gótica. Para los que la frecuentábamos, también por la vecindad con el parvulario de las Monjas, la Milagrosa nos sobrecogía en su sencillez interior (tan alejada de las complejidades barrocas) y en su limpieza de formas y decoración, ofreciéndonos un aire de respeto y recogimiento. La Milagrosa imponía un culto silencioso y muy cierto, como una promesa de paz que se nos antojaba, en la guerra sensitiva de la infancia, un lugar al que asomarse con el corazón y con la torpeza de las oraciones que todavía se olvidan. Más que arrepentimiento o dudas sobre el pecado del mundo, la Milagrosa me inspiró siepre la bondad, serenidad también, de un tiempo que se podría ganar desde un lugar de recogimiento y belleza. Allí me consefé por primera vez, y entendí enseguida los vericuentos de la mística, un camino (de perfección, suponía) que se enredaba entre

los nervios limpios de una bóveda que creía infinita y misteriosa.

Muy poco después, el templo se cerró y yo dejé enterrado hasta ahora ese primer recuerdo que me acompaña como una luz de entonces. Gracias a la participación de muchos onubenses, del Ayuntamiento y de una empresa privada, y gracias a la tenacidad de la Hermandad de la Misericordia y al tesón de su Hermano Mayor, Juan Padilla; la Milagrosa está hoy, tras un paréntesis excesivo, a punto de abrir nuevamente su estilizada puerta. Se abrirá entonces una vida nueva a los feligreses y al orgullo de haber recuperado parte crucial de nuestro Patrimonio. Ouizás nada una tanto a un pueblo como su afán por reconocerse en lo que fue, pues sólo el respeto a la memoria hace fértil la ilusión del porvenir.

Hace unos meses, todavía en obra el edificio, visité la Milagrosa y, junto a un recuerdo melancólico de mi infancia (tan unido además a la infinita humanidad de Sor Rafaela), sentí que se empezaban a levantar nuevas ocasiones para la meditación y el recuerdo. Será posible, pues, que algún niño de hoy se estremezca en el futuro, al recordar, y se emocione como aquel niño que es hoy el hombre que abajo firma y que tendrá siempre en la Milagrosa un símbolo de su paisaje esencial: ése que, estemos donde estemos, siempre nos acompaña y reconforta.

JOSE JUAN DIAZ TRILLO



Tu Pureza brillará en el Palacio de un Deseo

El Hombre propone y Dios dispone. Y cuando la propuesta del hombre es cosa de Dios por inspiración de su MISERI-CORDIA, se llega a realizar tal y como se había acariciado con ilusión en el pensamiento humano.

Esta reflexión viene como anillo al dedo en el quehacer de la Hermandad del Cristo de la Misericordia a lo largo de los años de su caminar por la Semana Santa Onubense.

¡Y quiso Dios que se fundara la Hermandad y que viniese a morar en un Templo de muros grieteados para que el sueño del Hombre se hiciese realidad!.

Y desde entonces hemos recibido de Ella una lección humilde de buen hacer cofrade.

Hemos de reconocerle su carisma como Hermandad y su sello personalísimo como Cofradía en su discurrir penitencial de la madrugada del Viernes Santo.

Hemos de reconocerle y agradecerle su buena gestión en la hechura de sus enseres, fruto de una reflexión seria y de un tener muy claro lo que se quería, todo lo cual ha dado como resultado, amén de un enriquecimiento del acervo cultural y artístico de nuestra Semana Santa, el lujo de poseer en nuestra ciudad y en nuestros desfiles procesionales de la Semana Mayor la soberana escultural del Santo Cristo Titular, que mueve a la piedad, a la ora-

ción, a la reflexión profunda en el Drama del Calvario, cuando en la madrugada única recorre silente las calles y plazas de nuestra querida Huelva.

Hemos de darle las gracias por su labor callada pero intensa en pro de la restauración de la Iglesia que es su sede canónica. Aquí también se ha actuado con sentido cristiano del deber y de la responsabilidad ante los ojos de la Iglesia Diocesana y de la Sociedad Onubense.

Y finalmente gracias por haber hecho realidad un sueño vuestro y de todos los que nos sentimos cofrades universales de

nuestra Semana Mayor.

Agradeceros y reconoceros el mérito
de que tengamos
la gracia de contemplar y extasiarnos en la belleza serena de una
nueva Dolorosa para

sumirnos después en la oración sincera a la que invita tan sublime simulacro. Todos compartimos la alegría que supone la presencia en nuestra ciudad de la nueva imagen de Santa María en su Concepción Dolorosa.

Y en el mundo de los sueños, que quieren hacerse realidad, soñamos con vosotros, hermanos en el Cristo de la Misericordia; particpamos en esa secreta ilusión que todos lleváis dentro, porque todos los cofrades onubenses también la sentimos; anhelamos que el sueño sea una bella realidad y que cuando las puertas de la entrañable Iglesia de la Milagrosa se abran, no

sea sólo para dejar salir el cortejo de silencio y luto de la cofradía que precede a la majestad divina de ese Cristo Crucificado que reparte Misericordia por los cuatro costados de suprecioso paso renacentista, sino que, hecho el sueño realidad por la gracia de Dios, tras El venga la Purísima Concepción cobijada bajo palio azul, como azul es el color del manto purísimo de María, con un bosque de cirios que alumbren su preciosa cara y adornada si posible fuera con esa pequeña flor que tanto dice de su bendita pureza y que al llegar la primavera, cuaja de blanco y aroma eso tan nuestro como son los naranjos que adornan calles y plazas de esta ciudad entrañable.

¡No tardes Concepción Purísima, que Huelva ansiosa te espera!.

Salió de La Milagrosa, de ese Templo Parroquial la doncella más hermosa bajo palio celestial.

Virgen de la Concepción bendita blanca azucena caminando con la pena que le quiebra el corazón.

Virgen de la Concepción llora bajo las estrellas la criatura más bella de toda la Creación.

Salió de la Milagrosa anoche yo lo soñé fue la cosa más hermosa que jamás imaginé.

JOSE Mª LOPEZ LEPE

El Aguaó

Está próxima la Cuaresma, pronto emprenderemos un nuevo camino penitencial, para el camino siempre viene bien un trago de agua, imprescindible elemento, cada vez más apreciado este líquido como la figura del que lo suministra, que lo guarda y que lo dá de una forma gratuita.

Dicho personaje, quiere en este artículo centrarse en los llamados en el léxico particular onubense, en los "abombaos", en estas personas que de una forma desinteresada gastán sus días, entregan su vida o gran parte de ella a una Asociación, religiosa como en el caso de nuestras Hermandades, deportivas, culturales, etc..., sin recibir nada a cambio, mejor y más claro dicho, sin emolumento económico alguno a cambio.

Esta forma de entregarse por los demás hoy día no se entiende en el contexto de la calle, la gente se pregunta o nos preguntan que por estar ahí ¿cuánto?,. No entienden, que hayan personas que se entreguen a las instituciones por amor a las cosa, a los colores, al arte, ... a Dios. Son los "abombaos", personas de toda índole, con estudios, con posición social, con familias, con muchas condiciones para dedicárselas a una empresa, a los negocios que más le guste, a esos trabajos complementarios que nos aumenten la nómina oficial para ayudar en la casa a determinadas cosas que poder obtener, ¡gracias abombaos!, seguir así, conservaros, no extinguíros, alimen-

táos de mi agua.

De un Encuentro...

Desde que al siguiente día me enteré del acuerdo por el que definitiva y amorosamente te harías tangible y presente, mi corazón, desde mucho antes devoto, te fue soñando con perfiles tenues e inciertos.

Ya te había presentido, dolorosa y bella, desde el severo estandarte concepcionista al que escolto. Tú sabes que con fe especial, ceriferario penitente, en la silente oscuridad de la madrugada del Viernes Santo.

Busqué, sin poder hallarlos, otros vestigios marianos del imaginero que habría de ceñir en el madero tu delicada belleza y apenada hermosura. Intui entonces que, al menos, habrías de ser especial, por la unicidad de tu impronta de Madre dolorida.

Al poco tiempo, lo que más te quieren me hicieron llegar los contornos suaves de un pedazo de barro, desde aquel entonces bendito, por haber sido elegido para que en él se labrara tu perfecto dolor, las breves distinciones de tu armonía, la cadencia clara de tu tristeza... y ya fui adivinando en mi corazón cómo habría de ser el sortilegio de tu cara encantadora. Y empecé a quererte, desde las blanduras auténticas del limo reverente en el que te ibas haciendo presente.

Poco después, pude ver también el

bosquejo plateado de tu corona, queriendo mi vista contemplarla en tus sienes de princesa del llanto. Incluso, una de las tardes en la que ya latía con fuerza la inminencia de tu llegada, acompañé a mi amigo a recoger un primoroso tocado para tu divina efigie, para entonces ya palpable en mi imaginación devota.

Y llegado el día, supe que ya venías, que ya estabas de camino, que antes de que cayera la noche sobre la ciudad estuaria, la más niña de las vírgenes huelvanas besaría su brisa con su presencia entrañable...; Por fin el dogma, defendido antaño y presente en el tan señero templo, tenía en nuestra ciudad sus galas cofradieras!.

Me contaron, casi con la misma emoción, aquel mágico momento en el que un paño, al desprenderse de la imagen, descubría para sus más escogidos hermanos la dulce presencia de nuestra Bendita Madre. Fue entonces, por ensalmo de una devoción tan antigua como nueva, tan presente como esperada, cuando surgieron las que -por ser primeras- serán las más auténticas lágrimas de tus devotos, el primer rezo ansiado y gozoso, y la primera salve emocionada, cuyas notas, deshilachadas y quedas, dejarán su eco fervoroso anclado para siempre entre los más entrañables recuerdos de esta cofradía.

Yo, aquí en Huelva, desde primeras horas de la tarde anduve merodeando, con fervoroso ímpetu, por los aledaños del cenobio agustiniano, con la esperanza de poder encontrarme contigo por algún resquicio del destino, hasta que, cuando ya entraba la noche por las lomas de Moguer, quisiste que tus hermanos me llevaran hasta tus virginales plantas.

Y allí, entre la penumbra sacrosanta del convento, tocada con la provisionalidad de la decencia, pero con el amoroso resplandor de los más tiernos fervores, me encontré por primera vez contigo, enamorándome de ti para los restos...

Mientras musitaba un austero avemaría, interrumpido por las palabras de tus hijos más devotos, que no se cansaban de reverenciar cada detalle y privilegio de tu belleza serena, triste y pensativa, fuiste acunándote en mi corazón de cofrade pecador, llenándome, colmándo-

me, de tu presencia virginal e inmaculada.

Al tiempo pude estar contigo, Madre Santa de la Concepción, esa tarde de noviembre en la que esta ciudad, que dicen indolente, te recibió como su madre entre un caluroso fervor inesperado, entre el cariño manifiesto por el reencuentro con las más tiernas tradiciones de estos lares... Y es que no podía ser de otra manera. Porque tus ojos tienen la dulzura de la miel y atesora tu mirada pensativa un crisol de dolores sin consuelo... de tus perfiles exactos se desprende la congoja de la pasión de tu Hijo... de tus manos de madre amorosa mana la lozanía de la mujer garbosa.

Aunque siempre te esperé con el ánimo devoto, eres desde estos días, Señora de mi cofradía dueña de este corazón prisionero y enamorado de tus ojos tristes.

M. J. R.



VIII Encuentro

Con este NUEVO ENCUENTRO DE HERMANDADES DE LA MISERICORDIA a nivel de Andalucía, son ya ocho las que vienen celebrando, es en la ciudad de Osuna (Sevilla) donde se celebra este año dicha convivencia. El próximo día 25 de Enero, sábado, volveremos a vivir junto con otros cofrades de las diferentes cincuenta y dos Hermandades censadas hasta el momento una jornada plena de contenido, matices y de enriquecimiento en todos los sentidos.

Avisos y Comunicados

- Dentro de la Cuaresma '97, celebraremos previa citación al hermano que le corresponda, a través de carta, el Cabildo General Ordinario de Cultos, Cuentas y Estación Penitencial correspondiente y como mandan nuestras Reglas, con sus puntos del orden del día.
- Nuestro más cordial felicitación al Hermano Mayor de la Hermandad de la Esperanza y hermano de ésta D. M. Bienvenido González Roldán.
- Nuestra felicitación por diversos motivos, como: casamiento, hijo, nieto, a:
- N.H. D. Marco Celotti Gómez.
- N.H. D. Julio Guzmán González.
- N.H. D. Miguel A. Aznar Corral.
- N.H. D. Manuel Díaz Muñoz.
- N.H. D. Patricio López Rodés .
- N.H. D. José A. Ruciero Pérez y
- N.H. D. Manuel Freitas Vilariños.
- Nuestro más sincero pésame a sus familiares por el fallecimiento de:
- N.H. D. Atemidoro Villarán Márquez.

Vida de Hermandad

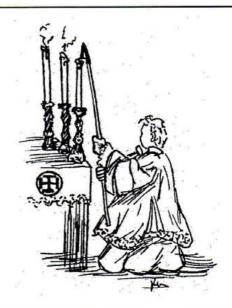
Al iniciarse un nuevo curso cofrade a primero de Octubre, con la misa de apertura del mismo en el primer Domingo de ese mes, empezamos una etapa más dentro de el gran caminar en la vida de la Corporación, damos inicio a un curso de 1997, que esperamos anhelantes por todo lo que nos afrontamos a vivir, atrás quedan muchos años de esfuerzos, de entrega, de alegrías y sin sabores, ahora nos esperan una etapa nueva con la apertura al culto de La Milagrosa.

Al término de la misa de aniversario de la fundación de la Hermandad, nos reunimos como viene sindo costumbre a tomar una copa en estas fechas de Navidad como despedida del año. De la misma forma, al término de la misa del Bautismo del Niño Jesús volvemos a encontrarnos y vivir un culto más.

Convivencia

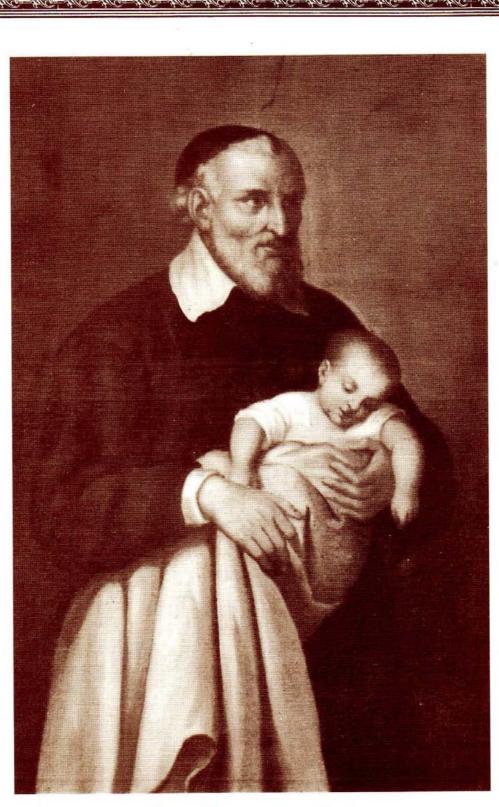
Hermandades de la "Madrugá"

Metidos ya en plena Cuaresma, celebraremos en nuestra Casa de Hermandad, calle Rico 49, una nueva convivencia con nuestros hermanos de las Cofradías del Nazareno y del Perdón con los que hacemos estación penitencial en la Madrugada del Viernes Santo Onubense. En ella, se fortalecen más todavía las buenas relaciones existentes desde el nacimiento de las dos Hermandades más jóvenes de dicha jornada y que sirvieron para completar nuestra madrugada, en la misma, se comentan temas de interés particular y generales.



Reunión - Costaleros

Se convoca a los Hermanos-Costaleros a la reunión previa a los inicios de los ensayos habituales de cada año, para tratar los temas relacionados con ellos, el día: **14 de Febrero** a las 20:30 h., en la Casa de Hermandad, Rico 49.



San Bicente de Paul